

## *Imagen del Mes de Octubre*



### *La ventana abierta*

Quando Juan XXIII (1958 – 1963) proyectó un Concilio, le preguntó un cardenal alterado: “Pero ¿por qué un Concilio?” Juan abrió la ventana de su despacho en el Vaticano y respondió así de forma imparable. Quiso decir: para que el viento fresco, el aire, la ruach hebrea (espíritu, Espíritu de Dios) llene la Iglesia con nueva vida. Juan XXIII deseaba más apertura de la Iglesia al mundo y también buscaba el diálogo especialmente con las ciencias como se le ve en la imagen con el jesuita y geólogo Teilhard de Chardin, al que estimaba mucho. Su predecesor envió a Teilhard como a un hereje al exilio, donde murió en 1955. Mediante la calavera descubierta por él, el llamado “hombre-Peking”, intenta aclarar de forma póstuma a un Papa reflexivo el sentido de la evolución. El deseo de ambos era hacer comprender al hombre de hoy que Dios está presente en todo, que actúa en todo y que Dios es bueno.

[www.vacarpaacon-siderar.es](http://www.vacarpaacon-siderar.es)

Theo Schmindkonz S.J.